

Introducción

El lenguaje es la casa del ser, ha escrito Heidegger en su *Carta sobre el humanismo*;¹ el ser humano es un animal simbólico, según Cassirer,² y en general el giro lingüístico de la filosofía del siglo xx³ ha evidenciado el papel no sólo comunicativo del lenguaje, sino el lugar especial que ocupa en la esfera de lo humano. El lenguaje no es únicamente el instrumento mediador entre los objetos y las personas, o un elemento accesorio para reflejar las representaciones del pensamiento, por lo cual, como irónicamente lo hacía notar Swift en sus relatos de los viajes de Gulliver, no es posible prescindir de él. En efecto, al narrar su visita a la Gran Academia de Lagado, Gulliver refiere que al llegar a la escuela de idiomas encontró el proyecto de unos profesores que se proponían eliminar las palabras, ya que si éstas denotan cosas, sería más conveniente llevar consigo un costal con las co-

1 “[...] en el pensar el ser llega al lenguaje. El lenguaje es la casa del ser. En su morada habita el hombre”, M. Heidegger (2006), *Carta sobre el humanismo*, Madrid: Alianza Editorial, p. 11.

2 E. Cassirer (1967), *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, México: Fondo de Cultura Económica, p. 27.

3 Trabajos de Wittgenstein, Quine, Strawson, Austin, Grice, Searle, Ryle, Putnam, Davidson, Heidegger, Gadamer, Ricoeur, Derrida, Vattimo, Apel y Habermas dan testimonio del interés y papel central que se le ha dado al lenguaje en las reflexiones filosóficas.

sas mismas y así, al comunicarse, ya no usarían las palabras sino se mostraría, empleando un término filosófico, “la cosa en sí”. Y escribe Swift: “Yo he visto muchas veces a dos de estos sabios, casi abrumados por el peso de sus fardos [...] encontrarse en la calle, echar la carga a tierra, abrir los talegos y conversar durante una hora; y luego, meter los utensilios, ayudarse mutuamente a reasumir la carga y despedirse”.⁴

El lenguaje, además de esa función mediadora, posee al mismo tiempo cierta entidad propia, por lo cual, de alguna manera, determina el pensamiento y la realidad, les impone límites. El lenguaje forma parte de lo humano; constituye y construye ese fragmento de la realidad en la que el hombre vive: la(s) cultura(s). Proporciona sentido, inteligibilidad, o incluso existencia, ya que, como lo han notado los lógicos, “ser objeto es ser nombrado”. Aunque hay que subrayar que no crea el ser en sí, sino que “algo” que está ahí, al ser nombrado lo convierte en “algo para nosotros”. Asimismo, ese “algo” no necesariamente y siempre es una cosa externa; puede ser algo interno, y entonces el lenguaje le proporciona “vida” a una idea, pensamiento, imaginación, quimera, y esa abstracción tiene voz y voto en la realidad, y empieza su devenir existencial, influyendo o siendo influida, “usando” y siendo usada; mudándose y adaptándose a los individuos y sociedades históricas según sea nombrada en ellas y por ellos, que le otorgan variadas y variantes connotaciones.

La ciencia, por supuesto, no escapa de esa influencia del lenguaje y es esa problemática que el presente libro analiza. Este es el segundo producto de nuestra investigación colectiva e interinstitucional *Un análisis teórico-epistemológico de la Bibliotecología y estudios de la información. Unidad en la diversidad: Bibliotecología, Documentación y Ciencia de la Información*. En un primer momento nos planteamos el problema del objeto de estudio de la disciplina sobre el mundo informativo documental; indagamos las causas de la diversidad de visiones, e identificamos unos principios mínimos comunes que cohesionan esa diversi-

⁴ J. Swift (1999), *Los viajes de Gulliver*, Madrid: Anaya, 10ª ed., p. 124.

dad. Los resultados se presentaron en la obra: *El objeto de estudio de la Bibliotecología/Documentación/Ciencia de la Información. Propuestas, discusión, análisis y elementos comunes*. Ahora, en una segunda etapa de la investigación mencionada, se plantea el problema del lenguaje: en su manifestación terminológica como lenguaje externo; y en su manifestación conceptual, lo cual nos permite el uso de la idea medieval *mutantis mutandis* como lenguaje interno. No es que aceptemos unas intenciones del alma y sus implicaciones en la fenomenología husserliana, como *ei-dos* cuasi substanciales; sino simplemente vemos esos conceptos como abstracciones, sin involucrarnos en la elucidación de su naturaleza, que es tarea de la filosofía del lenguaje. El hecho de que los conceptos, las ideas, sean una abstracción, sin importarnos por el momento su origen (idea preexistente, convención, uso, u otra), nos es suficiente para considerarlos como lenguaje interno.

De esta manera, nos planteamos la pregunta sobre el papel del lenguaje en el área del saber sobre la información documental, sobre su aparato conceptual de la misma, y al igual que preguntamos sobre el objeto de estudio, lo hacemos ahora sobre la problemática del lenguaje: ¿es posible encontrar un consenso en ese lenguaje? ¿Cuáles son las razones, elementos y factores que justifican la posibilidad de ese consenso? Dentro del aparato conceptual de la bibliotecología, ¿cuáles conceptos representan las categorías más importantes y cuál es su contenido? ¿Cuáles son las causas que originan la diversidad terminológica y conceptual en la bibliotecología?

A continuación presentamos los trabajos que exploran y analizan esa temática. Los hemos agrupado con una intención de ofrecer una visión que vaya de lo general a lo particular. De esta manera, empezamos con un texto sobre la filosofía del lenguaje y la Ciencia de la Información, y continuamos con la discusión del problema del lenguaje y terminológico, en específico de tres disciplinas informativo-documentales: la Bibliotecología, la Archivística y la Bibliografía.

Así pues, en primer lugar, tenemos el trabajo conjunto del doctor Gustavo Saldanha, investigador del Instituto Brasileño de

El problema del lenguaje en la bibliotecología...

Información en Ciencia y Tecnología (IBICT) y Profesor de la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (UNIRIO), y de la doctora Luciana Gracioso, profesora de la Universidad Federal de San Carlos (UFSCAR), Brasil; trabajo que tiene como título “Filosofia da linguagem e Ciência da Informação na América Latina: apontamentos sobre pragmática e linguagem ordinária” (“La filosofía del lenguaje y la Ciencia de la Información en América Latina: apuntes sobre pragmática y lenguaje cotidiano”). En su trabajo, Saldanha y Gracioso eligen la filosofía del lenguaje dentro de las demás tradiciones filosóficas occidentales que han contribuido en el desarrollo de los estudios de la información (marxismo, positivismo, constructivismo, fenomenología, entre otros), para investigar el papel que ha jugado en la delimitación de las fronteras de la Ciencia de la Información y de los núcleos del campo en el contexto contemporáneo. Se plantean como objetivo comprender la epistemología de la Ciencia de la Información a partir de la reflexión sobre el lenguaje, y de los aportes del pensamiento latinoamericano en ese proceso. Para ello se identifican los principales investigadores que han trabajado la epistemología de los estudios sobre la información en América Latina; se reconocen las influencias teóricas que se apoyan en la filosofía del lenguaje; se discuten los enfoques que a juicio de los autores se han destacado en los trabajos latinoamericanos sobre la temática, principalmente aquellas que subrayaron la relevancia del lenguaje cotidiano, se evalúan las fortalezas y debilidades del discurso producido por la epistemología informacional latinoamericana. Entre los principales hechos que se observaron se encuentra el uso de autores del llamado “post-estructuralismo” y “pragmatismo” en la concepción de personajes de diferentes tradiciones, principalmente la producción de Brasil, México y Colombia, en la cual destaca el pensamiento de Miguel Ángel Rendón Rojas, en México, y Nélida González Gómez, en Brasil. Se presentan como la principal fuente de difusión del pensamiento científico-filosófico de la Ciencia de la Información en español las revistas *Ciencia de la Información*, *Transinformação*, *Perspectivas en Ciencia de la Información* y *DataGramaZero* en Brasil; *Investigación Bibliotecológica* en Mé-

xico y la *Revista Interamericana de Bibliotecología* en Colombia; además de la producción del Grupo de trabajo 1 de la Asociación Nacional de Investigación en Ciencia de la Información (ANCIB) de Brasil. Se reconoce una fuerte influencia post-estructuralista y pragmática en el pensamiento latinoamericano en torno al lenguaje, principalmente con la presencia de autores como Ludwig Wittgenstein y Jürgen Habermas. En este sentido se discute el desarrollo de conceptos como *cultura, sociedad, individuo, contexto, lenguaje, uso*. Como conclusión, se destaca la elaboración de una epistemología del lenguaje cotidiano en América Latina como una de las maneras de hacer y de pensar en la información en el momento actual. Al mismo tiempo, se observa un bajo ejercicio crítico, que se manifiesta por la ausencia de una lectura integradora de la idea de “lenguaje” dentro de los estudios informativos, así como de una brecha entre la teoría y la práctica cotidiana del profesional de la información.

El segundo trabajo que ponemos a consideración del lector es el texto “Principales denominaciones que se utilizan para nombrar los conceptos de la Bibliotecología/Documentación/Ciencia de la Información” del doctor Agustín Gutiérrez Chiñas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. En este trabajo el autor pretende analizar las principales palabras y términos que representan los conceptos y las ideas de la Bibliotecología/Documentación/Ciencia de la Información. Con ayuda de la etimología de las palabras y de obras de consulta se aboca a la tarea de explicar y definir el significado de los términos más utilizados en esa área del conocimiento, tales como *bibliotecología, información, documentación, archivología, ciencia de la información, ciencia de la documentación*. Finalmente, propone rescatar el uso de los conceptos y de las ideas representadas en las radicales de las palabras analizadas, evitar introducir sin reflexión nuevos términos inducidos por afanes mercantilistas (ya que esto puede ser origen de confusiones dentro de la comunidad bibliotecológica), así como siempre respetar y tomar como base a la lingüística, la etimología, la gramática, la morfología y a la semántica para la construcción, adopción y utilización de las palabras para deno-

minar a la ciencia que estudia a la información documental y los objetos que en ella acaecen.

Posteriormente, tenemos el trabajo “La archivística: entre palabras, vocablos y términos” de la doctora Silvana Cruz Domínguez de la Universidad Autónoma de Estado de México. En su texto, la doctora Cruz Domínguez señala que, desde hace más de medio siglo, el problema de la terminología archivística ha sido objeto de preocupación por parte de los archivistas debido a la globalización del conocimiento, la necesidad de traducir las publicaciones científicas y la multidisciplinariedad, estimulada por el rápido desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. La problemática en la terminología archivística se hace manifiesta en tres grandes aspectos: la imprecisión de las definiciones y los usos nacionales, las divergencias de vocabulario en el interior de una misma lengua, y la vinculación de la archivística con los sistemas jurídicos y administrativos de cada país. Además de ello, la concepción posmoderna promovida por Derrida, Foucault, Le Goff, entre otros, quienes desacralizan el documento como evidencia y prueba, convirtiéndolo en producto de un sistema de poder, al que a su vez legitima, y la visión metafórica de archivo que se tiene actualmente dificultan aún más la conceptualización de ese término y sus derivados. Finalmente, la autora concluye que es conveniente aprovechar las bases de datos terminológicas, extensibles y en continua actualización que permitan la mediación intercultural y la comunicación del conocimiento, respetando las peculiaridades de cada realidad, al tener presentes sus destinatarios y las variantes geográficas, sociales y temporales.

Por su parte, el doctor Andrea Capaccioni de la Universidad de Perugia, Italia, presenta el trabajo “La bibliografia: materiali per un esame comparato dei termini fondamentali” (“La bibliografía: materiales para un examen comparado de los términos fundamentales”), en el cual ofrece un primer examen de los términos básicos más utilizados en la Bibliografía. A través del análisis de los términos utilizados para describir la actividad bibliográfica, intenta constatar cuál es el estado del arte de la disciplina; cuál su significado más extendido; y cuáles los términos y conceptos

mayoritariamente más empleados. Para ello, se seleccionó un pequeño número de instrumentos léxicos, los cuales, sin embargo, son repertorios conocidos y populares en sus respectivas áreas lingüísticas. Se proporcionan las listas completas de los términos con la clasificación propuesta en los repertorios examinados.

Finalmente, es un deber expresar los reconocimientos y agradecimientos a quienes hicieron posible la aparición de esta obra. A la Universidad Nacional Autónoma de México, por el apoyo que otorgó –a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT– a la investigación *Un análisis teórico-epistemológico de la Bibliotecología y estudios de la información. Unidad en la diversidad: Bibliotecología, Documentación y Ciencia de la Información*, con clave IN 401311. Gracias a ese apoyo, se publica el presente libro, un producto directo de la investigación referida. Asimismo, reconocemos el excelente trabajo de colegas iberoamericanos que participaron en nuestro proyecto de investigación.

Así pues, dejamos al lector que se adentre en las disquisiciones, planteamientos, argumentaciones, análisis de los autores, que los acompañen en sus discursos, que escuchen lo que dicen sobre el lenguaje y que estén atentos; tal vez lleguen a escuchar al lenguaje que nos habla, lo cual, retomando la cita con que empecé esta introducción, “el lenguaje es la casa del ser”, se reduce a la invitación a escuchar al ser que se des-vela para nosotros.

Miguel Ángel Rendón Rojas